

# acta médica *costarricense*

Publicación trimestral científica oficial del  
Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica



ISSN 0001-6002

Volumen 49

Suplemento Conmemorativo  
50 Aniversario

Diciembre de 2007

## Contenidos

- \* Editorial Dr. Fernando Durán Ayanegui
- \* Biografía Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca  
Editorial Volumen 1 N°1
- \* Inicio y evolución AMC
- \* Acta Médica Costarricense a través de  
de sus editoriales.
- \* Editores pasados



*150 Aniversario  
del Colegio de Médicos y  
Cirujanos de Costa Rica*



Tel.: (506) 232-3433 / Fax: (506) 232-3433, ext. 143  
Apdo. 548-1000 / Sabana Sur, San José, Costa Rica

[www.scielo.sa.cr/cielo.php](http://www.scielo.sa.cr/cielo.php)



# Acta Médica Costarricense

Fundada en 1957 por el Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca

## Comité Editorial

### **Dra. María Paz León Bratti, PhD**

(Editora en Jefe)  
Universidad de Costa Rica. Hospital México.  
Caja Costarricense de Seguro Social.

**Dr. Carlos Salazar Vargas, FACS/FCCP/FAHA**  
Caja Costarricense de Seguro Social. Hospital  
"Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia". Universidad  
de Iberoamérica.

### **Dra. Adriana Suárez Urhan.**

Departamento de Fisiología, Escuela de  
Medicina. Facultad de Medicina. Universidad de  
Costa Rica.

### **Dr. Oscar Porras Madrigal, PhD.**

Universidad de Costa Rica. Hospital Nacional  
de Niños, "Dr. Carlos Sáenz Herrera" Caja  
Costarricense de Seguro Social. Universidad de  
Iberoamérica.

### **Dr. Carlos Arrea Baixench.**

Miembro de número de la Academia Nacional de  
Medicina.

### **Dra. Olga Arguedas Arguedas, PhD.**

Universidad de Costa Rica. Hospital Nacional de  
Niños "Dr. Carlos Sáenz Herrera". Caja Costarri-  
cense de Seguro Social.

### **Dr. Ricardo Boza Cordero.**

Universidad de Costa Rica. Hospital San Juan de  
Dios. Caja Costarricense de Seguro Social.

### **Dr. Pablo Monge Zeledón.**

Universidad de Costa Rica. Universidad de Ciencias  
Médicas. Hospital México. Caja Costarricense de  
Seguro Social.

## Comité Asesor Nacional

### **Dr. Fernando García, PhD**

Facultad de Microbiología,  
Universidad de Costa Rica.

### **Msc. Saray Córdoba González,**

Encargada Latindex. Universidad de Costa Rica.

### **Dr. Mahmood Sasa Marín, PhD**

Instituto Clodomiro Picado.  
Universidad de Costa Rica.

### **Dra. Cecilia Monge Bonilla**

Sección de Medicina Interna  
Hospital San Juan de Dios

### **Dr. Herbert Burgos Quirós**

Especialista en gastroenterología

### **Dr. Abed Raduan Mohammad Hasan.**

Universidad de Costa Rica. Hospital México. Caja  
Costarricense de Seguro Social.

Asesora en Filología: Marcela E. Hidalgo

Oficina: Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica, Sabana Sur, San José, Costa Rica.

Apartado 548-1000 San José, Costa Rica.

Teléfono: (506) 232-3433. Fax: (506) 232-3433, ext. 143.

## Comité Editorial Internacional de Acta Médica Costarricense

### **Dr. Alejandro Mario Bertolotti,**

Fundación Favalaro- Instituto de Cardiología y  
Cirugía Cardiovascular. Universidad Favalaro y  
Universidad Católica Argentina, Buenos Aires,  
Argentina.

### **Dr. Moisés Calderón Zapata, PhD.**

Colegio Imperial-Instituto Nacional de Corazón y  
Pulmones, Londres, R.U.

### **Dr. Hannia Campos, PhD.**

Departamento de Nutrición. Escuela de Salud Pública,  
Harvard Medical School. EEUU

### **Dr. Anders Fasth, PhD.**

Inmunólogo Pediatra. Universidad de Göteborg. Suecia

### **Dr. Allan Hildesheim, PhD.**

División de Epidemiología y Genética del Cáncer,  
Instituto Nacional de Cáncer, Institutos Nacionales  
de Salud, Bethesda, EEUU.

### **Dr. David Paniagua.**

Cardiólogo Intervencionista. Colegio Baylor de  
Medicina. Houston, Texas, EEUU.

### **Dr. Javier Lafuente.**

Cirujano torácico cardiovascular. Trasplantes de  
órganos torácicos. Houston, Texas, EEUU

## Junta de Gobierno

### **Dr. Minor Vargas Baldares,**

Presidente

### **Dr. Jaime Cortés Ojeda,**

Vicepresidente

### **Dr. Francisco Fuster Alfaro,**

Tesorero

### **Dra. Erika Masis Cordero,**

Secretaria

### **Dr. Roulán Jiménez Chavarría,**

Fiscal

### **Dra. Hannia Esquivel Mesén,**

I Vocal

### **Dr. Horacio Massotto Chaves,**

II Vocal

Esta revista es citada en la Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud (LILACS) y Latindex entre otros. Los artículos que se publican son inéditos. Reservados todos los derechos; se prohíbe su reproducción total o parcial sin la autorización de la revista en ninguna forma o medio, exceptuando copias para uso personal. Las opiniones que aparecen en los artículos y editoriales son criterios propios de los autores y no representan necesariamente la opinión del Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica ni del Comité Editorial de la Revista Acta Médica Costarricense. Tiraje total 6100 ejemplares. Revisión y editorialización Comité Editorial Acta Médica Costarricense.

# Editorial

## 50 aniversario de Acta Médica Costarricense

La publicación médica ha constituido un interés de los médicos latinoamericanos desde que empezaron a desempeñarse como tales en sus países de origen, especialmente de aquellos que habían estudiado fuera y se habían visto expuestos a la investigación y publicación científica en las naciones industrializadas.<sup>1</sup> Costa Rica no fue la excepción, y los registros históricos indican que su primera publicación médica se realizó el 21 de octubre de 1880, con el número inicial de Gaceta Médica, órgano oficial de la Sociedad Médica Costarricense de la época.<sup>2</sup>

La historia muestra cómo en el campo de la publicación médica se han hecho muchos esfuerzos en todos los países latinoamericanos y se ha logrado publicar múltiples tipos de revistas médicas en cada uno de ellos.<sup>3,4</sup> Sin embargo, la principal característica de estas publicaciones periódicas ha sido, desgraciadamente, la de ser inconstantes y efímeras. Son pocas las que se han conseguido mantener por varias décadas en publicación continua, y las principales y de mayor trayectoria se encuentran en Chile, Argentina y Brasil, aunque es posible encontrar ejemplos en gran parte de Latinoamérica.<sup>5-7</sup>

Otro hecho por resaltar es que aunque la producción científica-médica es un evento que se encuentra en crecimiento exponencial en el mundo entero, y el número de revistas médicas en países desarrollados tiende a aumentar día con día, la realidad latinoamericana es otra. La cantidad de revistas médicas latinoamericanas creció en forma continua hasta los años 70's y 80's, después de lo cual tendió a disminuir y se ha estabilizado desde mediados de los 90's, de acuerdo con la información de la base de datos latinoamericana Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud (LILACS).<sup>8,9</sup> Esta tendencia parece relacionarse con el esfuerzo de mejorar la calidad de la publicación médica en general, concentrándose en revistas de mayor difusión y mejor proceso editorial.

Para el comité editorial de AMC es un placer, un orgullo y un gran honor presentar el suplemento conmemorativo del cincuenta aniversario de la revista científica oficial del Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica, dado que realmente son pocas las revistas médicas, y científicas en general, de nuestro país que han logrado alcanzar esta "edad" con una publicación periódica ininterrumpida. Fue para el primero de diciembre de 1957 que el número 1 del volumen 1 salió a la luz, bajo la dirección del Dr. Rodolfo Céspedes, a quien deseamos hacer un justo reconocimiento por fundar, echar andar y guiar este proyecto que nos debe llenar de orgullo a todos los médicos costarricenses.

Decía en su primer editorial el Dr. Céspedes, el cual podrán leer en este suplemento, que una de las metas principales de la revista sería "la publicación de trabajos científicos para elevar el nivel técnico de la medicina del país", así como "convertirse en una base vigilante y cooperadora en el aspecto docente de la medicina."<sup>10</sup> Sin lugar a duda, ambos objetivos han sido alcanzados satisfactoriamente por la revista.

Esta gran aventura que inició el Dr. Céspedes -en un Colegio de Médicos y Cirujanos con cerca de 350 profesionales inscritos- y que nos imaginamos que demandó un gran esfuerzo para lograr la publicación original de alrededor de 300 ejemplares, dadas las limitaciones técnicas de la época, ha logrado expandirse y convertirse en el medio de comunicación escrito médico-científico mejor difundido en el país, con un tiraje de 6500 ejemplares, que en buena medida se hacen llegar personalmente a la mayor parte de los 6200 médicos activos del Colegio. Además, se ha logrado una excelente visualización internacional y nacional gracias a la difusión en texto completo por medios electrónicos, a través de los programas SciELO (scientific electronic library online) de la

María Paz León Bratti, Carlos Salazar Vargas, Adriana Suárez Urhan, Oscar Porras Madrigal, Carlos Arrea Baixench, Olga Arguedas Arguedas, Ricardo Boza Cordero, Pablo Monge Zeledón

ISSN 0001-6002/2007/49/Supl/3-4  
Acta Médica Costarricense, ©2007  
Colegio de Médicos y Cirujanos

cooperación Organización Panamericana de la Salud-Biblioteca Nacional de Salud y Seguridad Social, Latindex (el sistema regional de información e línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) y, recientemente, Redalyc (la red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal).

Pero nada de esto sería tan importante si la revista no hubiese alcanzado sus dos objetivos fundamentales. Primero, convertirse en un medio de calidad en el cual los médicos y científicos costarricenses puedan publicar sus investigaciones científicas, clínicas, epidemiológicas, sociales, etc., y así difundir sus resultados nacional e internacionalmente, logro que se refleja en el aumento progresivo del número de trabajos enviados para publicación. Segundo, convertirse en un medio “docente” que contribuya a la formación general y continua de todos los miembros del Colegio de Médicos y Cirujanos del país, objetivo que se evidencia no solo en el interés de muchos colegas y estudiantes en recibir y revisar la revista, sino en la participación activa de los lectores a través de los cuestionarios del programa de recertificación médica.

La información es un insumo indispensable para la toma de decisiones, y es imprescindible en la actividad clínica médica. Sin embargo, es tal la cantidad de datos disponibles, que ha nacido y se ha desarrollado el concepto de medicina basada en la evidencia, por lo que la publicación de una revista médica implica además una gran responsabilidad para todos los involucrados en el proceso editorial, dado que lo que se publique podría llegar a influenciar la toma de decisiones clínicas o de otra índole. Por este motivo, la información contenida en las publicaciones deberá haberse obtenido garantizando la mayor rigurosidad científica posible en cuanto a los resultados y respetando los principios éticos y morales más estrictos.

Lo que en realidad mantiene con vida una publicación periódica es lograr un aporte continuo, creciente y de calidad de trabajos científicos originales, y este ha sido uno de los mayores éxitos de AMC en el último decenio. La cantidad de artículos originales y su calidad ha mejorado año con año,

lo que se traduce en el principal elemento que ha fortalecido la revista y la ha hecho llegar a este importante aniversario con el mayor tiraje y la mejor distribución entre las revistas científico-médicas del país.

Por esto, la celebración es de todos los involucrados con la revista, los autores que la utilizan como su medio de divulgación científica, los que trabajan en el proceso editorial interno y externo y Uds., estimables colegas lectores. Así, los invitamos a compartir orgullosamente con el Colegio de Médicos y Cirujanos este aniversario.

*Comité editorial de Acta Médica Costarricense:*  
*Dra. María-Paz León-Bratti, Dr. Carlos Salazar-Vargas, Dra. Adriana Suárez-Urhan, Dr. Oscar Porras-Madrigal, Dr. Carlos Arrea-Baixench, Dra. Olga Arguedas-Arguedas, Dr. Ricardo Boza-Cordero, Dr. Pablo Monge Zeledón.*

## Referencias

1. López-Espinoza J A. La primera revista médica de América. ACIMED 2000; 8:133-39
2. Aguilar-Bonilla M. Centenario de la primera revista médica de Costa Rica. Acta med costarric. 1982; Supl 1:27-38.
3. Ruelas Barjas E. Importancia de las publicaciones médicas en México y en el mundo. Bol Acad Mex Ciruj 2003; 7:8-10.
4. Benitez S J. La ciencia en los países subdesarrollados. Revista ecuatoriana de medicina crítica. 2000; 2:1.
5. Pamo Reyna O. Estado actual de las publicaciones periódicas científicas médicas en el Perú. Rev Med Hered 2004; 16:65-73.
6. Pamo Reyna O. Las revistas médicas científicas del Perú 1827-1996. Lima: Mad, 1998. pp 133.
7. Benitez S J. La ciencia en los países subdesarrollados. Revista ecuatoriana de medicina crítica. 2000; 2:1.
8. Figueiredo Castro R C. La producción científica en ciencias de la salud en Latinoamérica: LILACS y SciELO. Disponible en: [http://www.ricyt.edu.ar/interior/normalizacion/III\\_bib/castro.pdf](http://www.ricyt.edu.ar/interior/normalizacion/III_bib/castro.pdf). Accedido 4 set 2007.
9. Cañedo Andalia R. Publicaciones seriadas latinoamericanas procesadas por la base de datos Medline. ACIMED 2001; 9:123-9.
10. Céspedes Fonseca R. Editorial. Acta Méd Costarric. 1957; 1:3-4.

# Editorial

## En el 50 aniversario de Acta Médica Costarricense

Significa un gran honor escribir el Editorial para celebrar tan magno acontecimiento; sobre todo para mí, quien fungía como Director de Acta Médica Costarricense, al celebrarse los 25 años de fundada en 1982 y lo titulamos entonces “La Crisis de la Publicación Médica en Latinoamérica”.<sup>1</sup>

### **Analizaré algunos aspectos:**

La Revolución tecnológica de estos últimos 25 años, no solo alcanzó a la Medicina científico-práctica; sino también a las publicaciones. El número de revistas han proliferado en todas partes del mundo, la computadora hizo cambios trascendentales, aparecieron las páginas Web, el email, el telefax y las transcripciones de los trabajos, incluso antes de su publicación, la estadística fue llamada a formar parte fundamental del quehacer diario y los trabajos observacionales, fueron suplidos por trabajos de pruebas y conclusión con poblaciones comparables, apareció el Test de Student, Chi cuadrado, el Test de Fisher etc, que dan solidez a las conclusiones y señalan además las limitaciones a los autores.

Los metanálisis han sido parte de esta gran evolución, al juzgar miles de pacientes. Los trabajos con muestras no robustas, han sido cuestionados y desplazados, pero los análisis también han mostrado severas limitaciones en las metodologías empleadas por los autores, aún en revistas de gran prestigio, esto ha sido un hecho.

Los logros de las direcciones, comités de redacción y revisores, es cada día más arduo y difícil, en algunos países estos funcionarios, gozan de un tiempo completo o por lo menos de un medio tiempo para ejercer sus funciones.

Por último, los reglamentos para las publicaciones, se han vuelto más unisonos en las grandes revistas, así como el ordenamiento de la literatura. La excelencia de las publicaciones en las revistas hace que éstas ingresen al index médico mundial o por lo menos al index médico latinoamericano.

Una revista como Acta Médica de Costa Rica, refleja a través de estos 50 años, todos los problemas y esfuerzos que deseo ahora analizar, con los mismos puntos de hace 25 años.

- A. ¿Lee poco el médico latinoamericano?
- B. ¿Qué debería publicar el médico latinoamericano?
- C. ¿Tiene efecto curricular las publicaciones científicas para el médico latinoamericano?
- D. ¿Es sano o no, la competencia de las publicaciones dentro de nuestros países?

### **A. ¿Lee poco el Médico Latinoamericano?**

En la Costa Rica de 1982, habían dos escuelas de Medicina que producían alrededor de 200 médicos al año, en el 2007 hay nueve Escuelas que pueden producir alrededor de 800 médicos. Hemos mejorado en calidad en la formación del médico? Es una buena pregunta, qué pasaría, si un observador de la talla de A. Flexler, viniera bajo pedido del Gobierno Central a enjuiciarnos?<sup>2</sup> Pienso que nos iría mal, se hacen esfuerzos para la creación de la acreditación por parte del SINAES, pero es suficiente? No, mientras que sólo el 7% de la población en Latinoamérica lee, en Europa lo hacen un 30%. Hay poco incentivo por parte de los profesores para que el alumno

lea, seguimos con la misma enseñanza, las diapositivas fueron sustituidas por la presentación animada, sólo habla el profesor, pero igual se duerme el alumno, el experto pasó del número de diapositiva a la computadora, no hay participación de lectura para el tema por los alumnos. Los currículum de enseñanza, deberían enfocar los patrones de morbi-mortalidad recordando que en nuestro país la enfermedad aterotrombótica y el cáncer han cambiado el panorama epidemiológico así que las normas de ADA, JNC7, ATPIII son fundamentales, dando un espacio de trascendencia a la prevención que debería ser muy barata y efectiva (suspensión del tabaco, ejercicio, dieta rica en legumbres y frutas).

En estos 25 años tenemos más bibliotecas, BINASSS en la Seguridad Social y la de la UCR que favorecen la lectura, pero no tienen igual oportunidad los médicos de clínicas, hospitales regionales y EBAIS, esto limita la investigación, todavía no hemos exigido el dominio del otro idioma que debe acompañar al español y éste es el inglés. Con la tecnología actual, no deberíamos pensar, tener carencia de información, pero sigue habiéndola aún en las bibliotecas, no hemos logrado que las instituciones de Salud Pública y Privada comprendan la importancia de la lectura, pues sin esto, es difícil por no imposible, una buena asistencia y una buena investigación. La biblioteca Cochrane, es un buen ejemplo de cómo se puede ayudar a la lectura y a la investigación y sus publicaciones están al alcance de todos.

### **B. ¿Qué debería publicar el médico latinoamericano?**

No hemos podido superar en 25 años el subdesarrollo, Chile tiene mejor oportunidad que nosotros hoy día, pero España, Portugal y Grecia lo lograron, hoy las publicaciones médicas de ellos, aparecen en las revistas más prestigiosas y en idioma inglés. No hemos aprendido a focalizar las patologías por “entidades” y esto impide tener núcleos de experiencia, hay signos de cambio pero nada más, sin embargo, algunos de nuestros autores han producido trabajos de gran valor que se han publicado en *Acta Médica Costarricense*<sup>3-5</sup> y en *Journals* de gran prestigio internacional que han ayudado en forma importante en el control y tratamiento de las enfermedades.<sup>6-10</sup>

Para publicar trabajos de calidad, tenemos que trabajar con metas, las jefaturas de servicios sabemos cuáles son, en nuestro país como dijimos, la enfermedad aterotrombótica y el cáncer, son los principales problemas de salud del adulto, debemos ser obsesivos en lograr las metas en diabetes mellitus, hipertensión arterial y dislipidemias, dejar de fumar, caminar, comer legumbres y frutas y medirnos la circunferencia abdominal, serían aquí donde nuestras publicaciones pudieran producir trabajos fundamentales, aquí, allá y acullá, pero seguimos dando conferencias, sobre lo que no hacemos y quienes nos visitan vienen a promocionar productos farmacéuticos, en ocasiones, sin dar objetivas apreciaciones del problema a tratar, en resumen como dice el profesor Manuel García de los Ríos, catedrático de la

Universidad de Chile “Latinoamérica, es un gran país de habladores pero no de hacedores”, sirve para nosotros, quisiera conocer un estudio en nuestro medio de 100 casos de pacientes con insuficiencia cardiaca NYHA III - IV y ver sus resultados como ejemplo.

Hay que hacer un cambio total, tanto en la Seguridad Social como en la práctica privada, un jefe de Servicio debería medírsele por su producción científica, por su capacidad de orientar y dirigir la investigación en su servicio, también debería ser esto prioritario en su ascenso profesional y universitario y no estar dejando pasar los años, sin producir absolutamente nada.

### **C. Tiene efecto curricular las publicaciones científicas para el médico latinoamericano?**

Producir en Costa Rica dirían algunos, es más que todo una vanidad personal, esto no es tan cierto, investigar en cualquier campo, es un lucha excitante y huele a un resplandor de victoria.<sup>11</sup> La investigación no ha sido producto del Sistema Universitario, ni del Sistema de Salud, pero hay vientos de cambio, el CENDEISS lo ha entendido así, y dispone de medios económicos para la investigación, dos trabajos de la Unidad de Posgrado de Medicina Interna, ejemplo aparte del ideal, han sido llevados a cabo con esta colaboración.

Con gran beneplácito graduados de ésta unidad a través de premios logrados en Uruguay y Costa Rica, han podido seguir avanzando en sus investigaciones en USA y Alemania, he discrepado con algunos y pienso que la única manera de acreditar especialistas es con la producción científico asistencial y no con calentar el asiento. El médico tiene el derecho de seguir progresando en su educación, las puertas de la maestría sobretodo en la UCR deben abrirse y comprender que hay una gran competencia y esto debe ser visto con gran juicio futuro.

### **D. Es sana o no la competencia de las publicaciones científicas dentro de nuestros países?**

Decíamos en el pasado de lo importante que América Latina tuviera un “Journal” de las cuatro especialidades básicas no se ha logrado, resultado pocos esfuerzos, generalmente producidos por algunos grupos o personales, hay más cursos para investigar que investigación en sí, señalando lo que Albert Einsten solía decir “que para investigar lo que hay que tener es imaginación” pobre ha sido la ayuda del Ministerio de Salud y la CCSS para robustecer investigación de mayor calidad y siguen proliferando revistas sin fin definido. Con la llegada de maneras de juzgar los logros en Salud a través de compromisos de gestión y control interno, lo único que puede ayudar a mejorar el Sistema, es la investigación clínico y epidemiológica, saber si los resultados de mi servicio son comparables con los resultados de los otros hospitales o con hospitales de otros países, si no es así, es difícil progresar.

## Comentario

La llegada de la Telemedicina ha sido sin duda alguna, otro de los grandes progresos para la docencia y la investigación, desde 1999 hemos tenido la experiencia de practicarla en nuestro Servicio, extendiéndola a la red de atracción de nuestro hospital, el beneficio ha sido mutuo por un lado nos hemos dado cuenta del esfuerzo y progresos que hacen hospitales periféricos (Puntarenas, San Carlos, Nicoya, Guápiles, etc) y hemos comprobado la riqueza de la patología en esas áreas, como las zoonosis, y masas suprarrenales, durante dos años y por iniciativa de la Jefatura de Departamento de Medicina de nuestro Hospital, hemos extendido visitas a los hospitales de atracción, con el objeto de intercambiar opiniones y de poner en práctica las normas que ya hemos citado esperando pronto poder comparar resultados, éxitos y fracasos. No podemos dejar de pasar desapercibido que estos 25 años han sido el ciclo de la tecnología, llega el ultrasonido, la tomografía axial, la resonancia magnética, se generalizan los trasplantes de órganos, la endoscopia digestiva alta y baja, no sólo se vuelve diagnóstica; sino de tratamiento, la angiografía sobre el sistema cardiovascular, da pasos de gigantes y el “stent” es hoy una rutina, en el campo quirúrgico la laparoscopia a todo nivel, avasalla la cirugía abierta, pero igual necesitamos discutir los resultados y en la lectura los metanálisis nos llenan de esperanza.<sup>12-14</sup>

Acta Médica Costarricense ha sido testigo en estos 50 años, de todo un progreso permanente pero polémico de la publicación, hoy día no es fácil tomar concepto, de en dónde está la verdad por los grandes intereses comerciales en los resultados obtenidos, esto lleva a retos muy importantes para el futuro; sin embargo la labor de éstos últimos 10 años de la revista, han sido muy importantes, hay gran esmero en seleccionar los trabajos para publicación. Debe haber estímulo a los hospitales periféricos para que publiquen sus experiencias que serían de gran importancia conocer por el resto de los médicos. Hay grupos ya muy bien definidos en Costa Rica que puede escribir de sus experiencias epidemiológicas, clínicas de laboratorio y tratamiento que AMC debe explotar, promover, incentivar, pues es en base a las opiniones colegiadas que se pueden ir haciendo surcos de verdadero interés científico. No me queda más, después de estas reflexiones de 25 años, que seguir insistiendo en los caminos de la investigación básica, epidemiológica y clínica para ayudar cada días más a una medicina mejor para el pueblo de Costa Rica y para quienes laboran en AMC, mis felicitaciones por los logros de estas décadas.

*Dr. Carlos Arguedas Chaverri*  
*Jefe Servicio de Medicina Interna, Hospital México*  
*Profesor Asociado de Medicina, Escuela de Medicina,*  
*UCR*  
*Miembro Número, Academia Nacional de Medicina de*  
*Costa Rica*

## Referencias

1. Arguedas C. La Crisis de la Publicación Médica en Latinoamérica. Acta Méd Costarric. 1982; 25(S1):5-7.
2. Cooke M., Irby D., Sullivan W., Ludmerer K. American Medical Education 100 Year Offer The Flexner Report. NEJM 2006;355:1339-1344.
3. Rodríguez G.G, Arguedas C., Mora D.J. Tratamiento de la Cetoacidosis Diabética con Dosis Bajas de Insulina. Acta Méd Costarric. 1978; 21:167-174.
4. Arguedas C., Jiménez G., Mekbel S. Biopsia Hepática en la Tuberculosis Miliar. Acta Méd Costarric. 1972; 15:21-24.
5. Arguedas C., Vargas J., Solano J, Sancho C. et al. Nefropatía Diabética: Estudio Clínico Patológico. Act Méd Costarric. 1982;25:191-2004.
6. Mora D.J., Betts R., Rotsten C. et al: Comparison of Caspofungin and Amphotericin for Invasive Candidiasis. NEJM 2002; 347:2020-2029.
7. Muñoz N., Bosch FX., Herrero R. Epidemiologic Clasification of Human Papilomavirus Types Associated With Cervical Cancer. NEJM 2003;348:518-527.
8. Odio CM, Faigezich I, París M. The Beneficial Effects of Early Dexametasona Administration in Infants and Children With Bacterial Meningitis. NEJM 1991;324:1525-1531.
9. Lavados P, Socks C, Prima L et al. Incidence, 30 Day Case Fatality Rote and Prognosis of Stroke in Iquique Chile: A 2 Years Commuty, Based Prospective Study (PISCIS-Proyects). Lancet 2005;365:2206-2215.
10. Suarez P, Floyd K., Portocarrero J. Feasiltty And Cost-effectiveness of Standardized second line Chronic Tuberculosis Patients: A National Cohort Study in Peru. Lancet 2002,359:1980-1989.
11. Martín J. The Idea is More Important the Experiment. Lancet 2000;356:934-937.
12. Paris Colaborative Group. Antiplatelet Agent for Prevention of Pre-eclampsia: A meta-analysis of Individual Patients Data. Lancet 2007;369:1791-1798.
13. Casas J., Chan SL, Vallance P, et al. Effect of Inhibitors of the Renin-Angiotension System and Other Antihypertensive Drugs on Renal Outcomes: Systemtic Review and Meta-Analysis. Lancet 2005,366:2033-2034.
14. Wang X., Qin X., Demintar H., Li J.,et al. Efficacy of Folic Acid Supplementation in Stroke Pevention : A Meta-Analyss. Lancet 2007, 369:1876-1882.

# Editorial

## Cincuenta años de excelencia

La Universidad de Costa Rica y su Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN) se unen con entusiasmo a la celebración del quincuagésimo aniversario de la revista Acta Médica Costarricense, y felicitan calurosamente al Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica, por el gran logro que significa haber mantenido su publicación ininterrumpida durante este medio siglo.

En una época en la que, según autorizados indicadores, la vigencia promedio de las publicaciones periódicas de carácter científico y académico es de unos pocos años, la celebración de este aniversario es un acontecimiento que debe llenarnos de orgullo a todos los costarricenses. Con una extraordinaria y bien ganada reputación en el ámbito internacional, Acta Médica Costarricense es una de las más importantes cartas de presentación de la comunidad científica de nuestro país y una prueba incuestionable de la seriedad científica y técnica desplegada por el cuerpo médico que sirve a nuestra sociedad.

Desde la Editorial Universidad de Costa Rica podemos dar fe del gran esfuerzo y la enorme perseverancia requeridos para crear y hacer sostenible una publicación de nivel científico y calidad gráfica tan altos. La reciente recuperación de las actas manuscritas de las sesiones que la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica realizó entre los años de 1946 y 1963, nos ha permitido conocer a fondo las grandes dificultades a las que se enfrentaron, entre otros, los líderes académicos: Rodrigo Facio, Carlos Monge, Fabio Baudrit, Fidel Trisitán, Abelardo Bonilla, Gonzalo González, Rafael Lucas Rodríguez y José Joaquín Trejos, para crear y lograr el sostén económico de las primeras revistas académicas de nuestro país, tales como las de Biología Tropical, de Ciencias Económicas, de Ciencias Sociales, de Filosofía, y de Ciencias Jurídicas. Debemos confesar con sinceridad que, en un raptó de lo que solemos llamar envidia de la buena, lamentamos que Acta Médica Costarricense no naciera como parte del conjunto de publicaciones periódicas de nuestra institución, algo que se explica probablemente porque la apertura de nuestra carrera de Medicina y Cirugía no se materializó sino al comenzar la década de 1960. Sin embargo, los índices de la revista, desde su creación hasta nuestros días, muestran que hay un vínculo entrañable e inextinguible entre el Colegio de Médicos y Cirujanos y la Universidad de Costa Rica: los más destacados docentes e investigadores del Área de Ciencias de la Salud de nuestra alma máter han dejado su huella en esta publicación periódica. Es un vínculo que nos complace y, a la vez, nos lleva a pensar que quizás fue, de manera providencial, lo más conveniente, ya que en su oportunidad vinieron a sumarse a Acta Médica Costarricense los enriquecedores aportes de los cuerpos académicos de otras instituciones nacionales de enseñanza superior. Por ello nos sentimos inclinados a expresar un buen deseo de aniversario: que en el futuro, esta revista se convierta en la publicación científica oficial, no solo del Colegio de Médicos y Cirujanos, sino también de las universidades públicas y privadas de Costa Rica que participan en la docencia y la investigación en Ciencias de la Salud. Ese podría ser el tributo más justo a la sabia visión de sus fundadores y a la excelencia que ha caracterizado al Colegio, a sus integrantes y a su revista.

*Fernando Durán-Ayanegui  
Director de la Editorial de la Universidad de Costa Rica  
Secretario de la Academia Costarricense de la Lengua  
Ex Rector de la Universidad de Costa Rica*

Fernando Durán-Ayanegui

ISSN 0001-6002/2007/49/Supl/8  
Acta Médica Costarricense, ©2007  
Colegio de Médicos y Cirujanos

# Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca

## Resumen biográfico

*Dr. Saeed Mekbel Achit*

Nació en 1916 en Tres Ríos, en el hogar de Ramón Céspedes y Cecilia Fonseca, ambos dedicados a la docencia y con una disciplina estricta.

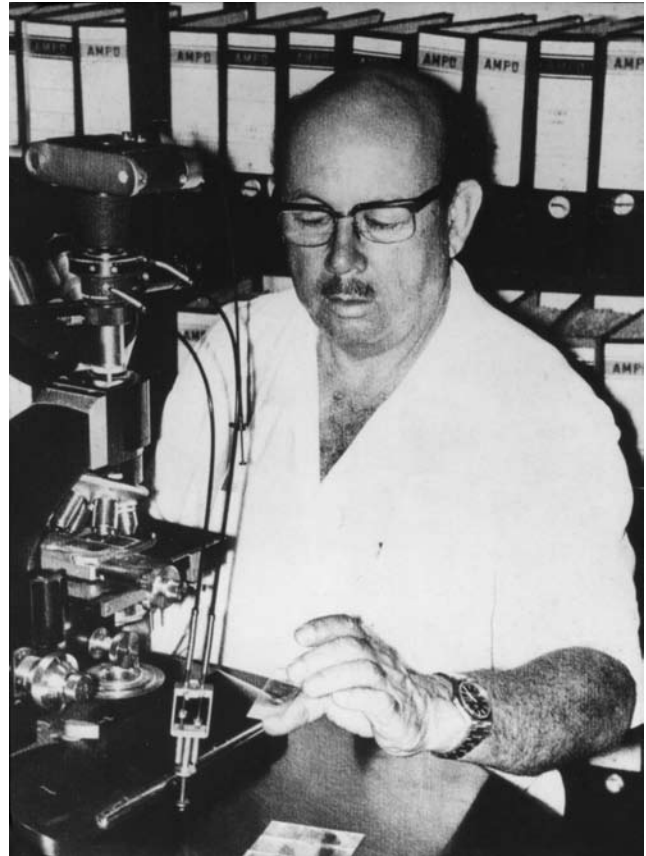
Antes de viajar a Chile ejerció un año como maestro de escuela, después ingresó en la Universidad de Chile, con gran entusiasmo por la docencia y la investigación. A su regreso a Costa Rica realizó su internado y se le concedió beca para especializarse en Anatomía patológica en Chile, con los doctores Barahona y Noghme, este último un destacado parasitólogo que le infundió el mayor deseo por la investigación. Regresó a Costa Rica en la época dolorosa de 1948, en medio de dificultades por la suspensión de su beca.

Allanadas las dificultades, comenzó a trabajar en su especialidad en los hospitales San Juan de Dios y Central de la Caja Costarricense de Seguro Social, junto con el Dr. Marcial Fallas Díaz, quien era hasta ese momento el único patólogo costarricense.

Desarrolló gran interés por el estudio de autopsias y creó las sesiones anatomoclínicas semanales. Se interesó particularmente por la enfermedad de Chagas, y describió los primeros casos en Costa Rica, buscando los chinches transmisores en muchas localidades. Igualmente durante las epidemias de fiebre amarilla y poliomielitis de los años cincuenta realizó y publicó un estudio sobre estas. Aquí no solo demostró su gran espíritu de lucha, sino también su mente previsor, que lo llevaba a guardar material para estudios futuros; al mismo tiempo, su generosidad lo llevó a luchar por otros que habían sido objeto de injusticia.

Se dedicó a reclutar más médicos para la patología y así formó la base de lo que es hoy un núcleo grande de médicos.

Inició su carrera docente universitaria en la Escuela de Odontología de la Universidad de Costa Rica y, al fundarse la Escuela de Medicina en 1961, fue nombrado profesor titular de patología, y luego ascendió a catedrático. Tuvo tanto interés por reclutar otros médicos en el campo de la patología que fue el principio agente en la creación de este grupo de especialistas. Presentó ponencias en congresos y publicó un número considerable de trabajos científicos.



Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca

En 1956 emprendió la lucha por la creación de una revista médica seria que fuera el órgano oficial del Colegio de Médicos, lo cual se logró insistiendo en que debería ser muy estricta en la calidad y trascendencia de los artículos, no aceptar propaganda comercial y puntual en la edición de sus números, lo que se ha mantenido hasta ahora.



Todo el equipo

En el campo de la patología fue un gran aficionado a la fotografía y a la conservación de piezas de museo, para el futuro.

Fue uno de los creadores del Centro de Estudio Moreno Cañas y Tony Facio, donde se recolectaba dinero entre los colegas para financiar actividades médicas y a veces ayudar a profesionales en crisis. Pero su generosidad no se limitó a los médicos, sino que, sin ruido, ayudó a muchas personas en apuros.

Mantuvo su trabajo hasta edad avanzada; murió el 17 de febrero de 1994 y dejó una huella profunda en la medicina de Costa Rica.

## Resumen biográfico

*Dr. Jorge Piza Escalante*

Conocí al Dr. Rodolfo Céspedes en 1957, en el Hospital San Juan de Dios, durante mi internado, en las sesiones anatomoclínicas de los sábados en la mañana, en la morgue del Hospital. Nos sentábamos en una gradería de madera, por supuesto, los internos en las últimas gradas; adelante, los Drs. Cordero Zúñiga, Guido y Mario Miranda, Oscar Ortiz, Israel Sarquis, etc. Después de leer un resumen de la historia clínica, se abría una discusión improvisada y después el Dr. Céspedes mostraba los órganos de la autopsia, explicaba las lesiones que había encontrado y, finalmente, presentaba, con un ruidoso proyector de arco de carbón, las lesiones microscópicas. No se trataba de una actividad preparada, todo era espontáneo, en un ambiente de sencillez y al mismo tiempo de muy alta calidad. Más adelante me examinó para la incorporación al Colegio de Médicos y hablamos de varios temas. Me preguntó: ¿por qué el carcinoma basocelular es más benigno que el carcinoma epidermoide, si proviene de células más inmaduras? ¡Ojalá hubiera tenido la respuesta! Su tono era el de una conversación respetuosa con los médicos recién graduados y sin presunción alguna.





Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca.

Mi vocación era la medicina interna. Nunca había pensado en dedicarme a la patología. El día cuando Saeed Mekbel me dijo: ¿por qué no te venís a Patología?, no lo pensé demasiado para decir que sí. Ya había trabajado en un laboratorio y me gustaba. Además, tenía frente a mí el mejor ejemplo por imitar: el Dr. Céspedes.

Durante los años de mi “residencia” (con nombramiento de médico en Servicio Social asignado a Patología y dependiente de la Dirección General de Asistencia) pude conocer sus cualidades de ser humano íntegro, de médico y de especialista en patología interesado en investigar las enfermedades de nuestra zona.

Recibí varias reprimendas y muchas veces, su apoyo y calidez. Tenía un carácter explosivo en ocasiones, apasionado siempre, y una relación paternal con todos nosotros. Los empleados del Servicio lo queríamos, lo admirábamos y lo respetábamos, pero sabíamos que en cualquier momento podía explotar.

La frase que mejor describe su espíritu de servicio la decía a menudo: “debemos trabajar en plan país”, y así lo hacía. En el Servicio de Patología del Hospital San Juan de Dios se recibían biopsias de todo el país; nunca se rechazaba ningún trabajo. Pero también sabía pedir colaboración y con eso hizo crecer el Servicio y la Patología. Cuando era necesario algún insumo, solicitaba más de lo necesario y guardaba el exceso en un sótano. Si pedía un microscopio, trataba de escoger un aparato muy durable y de una vez incluía en la solicitud bombillos de repuesto y otras piezas que se deterioraban con el uso, porque “el Servicio no podía paralizarse en épocas de crisis”. Gracias a su previsión,



Autopsia número 16 000.



Visitantes extranjeros.

trabajamos con cierta holgura, conscientes de administrar austeramente los recursos.

Del Dr. Céspedes aprendí mucho de patología y también cómo administrar un Servicio. Lo acompañaba, por ejemplo, al “Almacén General de la Caja”, para buscar alguna cosa que hacía falta y que nadie sabía en dónde estaba, ni siquiera si existía. Además, me mostró cómo sortear los caminos de la burocracia en busca de implementos o, más importante, de recursos para su personal.

Aparte de trabajar, sabía disfrutar la vida. Era aficionado a la comida italiana y amigo de los dueños de muchos restaurantes, los cuales visitaba con frecuencia a altas horas de la noche. Por supuesto, heredó de su madre (autora de varias piezas que todos hemos cantado) el gusto por la música, ¡toda la música! Solía disfrutar de la compañía de amigos que se reunían en improvisadas tertulias en el altílo de su propia casa.

Antes de estudiar medicina, fue maestro de escuela en San Isidro de El General. ¡Y ser maestro fue su verdadera vocación! Cuando se abrió la Escuela de Medicina, por supuesto que fue uno de los principales participantes en su organización y el primer profesor de patología. Puso en la enseñanza de la medicina todo el esfuerzo y entusiasmo de que es capaz un ser humano. En sus clases en el Hospital San Juan de Dios aprendíamos medicina, patología, ética y filosofía, ¡con su capacidad lo amalgamaba todo! ¿Quién puede olvidar la clase introductoria del curso? Se llamaba “la muerte”; ¿podría otra persona hacer reír a un auditorio con este tema? Pero sí sucedía. No solo enseñaba a reconocer los signos de la muerte, agregando que si eran llamados a certificar el fallecimiento de una persona, era conveniente dar tiempo, “pasando por la cafetería”, para que al llegar junto a la cama, los signos fueran evidentes, sin lugar a confusión. Esto me recordaba al maestro de patología de México, el Dr. Isaac Costero, quien enseñaba mezclando anécdotas y chistes con la materia.

No es posible dejar de mencionar sus clases a grupos de profesionales en medicina (médicos, parasitólogos, etc.) que venían, año a año, de los Estados Unidos, a ver casos de “medicina tropical”, bajo la tutela del Dr. Peña Chavarría. El Dr. Céspedes hablaba muy poco inglés, pero estos profesionales no solo le entendían, sino que conceptuaban sus enseñanzas como la experiencia más valiosa de su gira por varios países. Terminaban el curso con inclusiones de parafina que él generosamente regalaba: hígado con fiebre amarilla, parásitos, enfermedades por hongos, principalmente cromomicosis, miocarditis chagásica, etc. Muchos de estos profesionales llegaron a ser profesores o investigadores universalmente reconocidos; con posterioridad algunos regresaron y nunca lo olvidaron.

Si todo lo anterior no fuera suficiente, cabe recordar que el Dr. Céspedes fue el editor y cofundador de Acta Médica Costarricense. Recibía los manuscritos, los revisaba,

organizaba fotos, llevaba el material a la imprenta y luego corregía las galeras. ¿Qué no hacía entonces?

Fue un investigador nato. Su sobrenombre de “El Chinchés Céspedes” fue por su trabajo de graduación, buscando la enfermedad de Chagas en Costa Rica. Cuando inicié mi trabajo en patología, una de sus principales preocupaciones era la “apendicitis eosinofílica”, que más tarde se convertiría en la angiostrongilosis abdominal, con la colaboración del Dr. Pedro Morera en la parte de parasitología. Durante sus últimos años dedicó mucho esfuerzo a fabricar hematoxilina a partir del tronco de este árbol. Su oficina se llenó de madera y llegó a sembrar un árbol de palo de Campeche, que todavía existe, a la entrada del Servicio de Patología del Hospital San Juan de Dios.

Con los años recibiría otra lección de él: la solidaridad. Fuimos, más que socios, compañeros en un laboratorio de patología que iniciamos, en 1970, en la Clínica Católica (hoy Hospital La Católica), junto con el Dr. León Troper. Allí trabajábamos con verdadero compañerismo: cada uno hacía todo lo que podía, sin pensar si era más o menos que los demás. El Dr. Céspedes tenía la capacidad de concentrarse en el trabajo, matizándolo con anécdotas o frases humorísticas. Cuando reportaba la biopsia de un disco intervertebral decía “ponele música” y cuando tenía que reportar un lipoma decía “viva el lipoma”, porque era una lesión fácil de reconocer.

Fui testigo de su estoicismo durante su enfermedad final: murió debido a un cáncer del páncreas. Trabajó casi hasta su muerte.

Para la medicina nacional fue un auténtico ejemplo de honradez, dedicación a la profesión, capacidad y muchas otras cualidades. ¡Ojalá estas sean emuladas por las nuevas generaciones!

# acta médica *costarricense*



Vol. 1 - No. 1  
SAN JOSE, COSTA RICA  
DICIEMBRE, 1957

**EN ESTE NUMERO:**

Tratamiento quirúrgico de las obstrucciones de la aorta abdominal y arterias periféricas . Osificación endometrial. Enfermedad hemolítica y exsanguinotransfusión - Síndrome de malabsorción Situación actual de la medicina y de los médicos - Medicina anatomoclínica Segundo Congreso Nacional de Hospitales

## EDITORIAL

*Bajo los auspicios del Colegio de Médicos y Cirujanos, gracias a la buena ideal del ex Director General de Asistencia Médico Social Dr. Escalante Pradilla y con el aporte económico de la propia Dirección de Asistencia, del Seguro Social, del Colegio de Médicos, del Instituto Nacional de Seguros y de otras organizaciones médicas, nace ACTA MEDICA, que desea, no ser una publicación más en el congestionado campo de la literatura médica, sino que pretende llenar un importante cometido.*

*La publicación de trabajos científicos y el estímulo para elevar el nivel técnico de la medicina del país, será una de nuestras principales metas. Pero nos consideraríamos fracasados en nuestras ambiciones si limitásemos las actividades de ACTA MEDICA a las puramente científicas, en estos momentos en que presenciamos una transformación profunda de la medicina nacional como consecuencia lógica del progreso en nuestra organización social.*

*Hoy, el Ministerio de Salubridad Pública ha cumplido 30 años desde su fundación, y realiza una labor importante en el campo de la medicina preventiva; el Sistema Hospitalario Nacional es una realidad naciente; el Seguro Social tiene ya 15 años de experiencia y la Escuela de Medicina de nuestra Universidad está próxima a inaugurarse. Estos son ejemplos de la transformación que va borrando los viejos moldes del individualismo para sustituirlos por una tendencia francamente institucionalista, con miras a resolver los problemas de salud colectiva. Consecuente con esta tendencia, ACTA MEDICA ha dedicado una sección para el estudio de este tipo de actividades médicas.*

*ACTA MEDICA será además una base vigilante y cooperadora en el aspecto docente de la medicina, desde el momento en que la clase médica costarricense deberá asumir en corto plazo, —probablemente antes de cuatro años— las tareas de la educación médica, en las cuales le cabrá no sólo la obligación de dar a conocer a los estudiantes las disciplinas fundamentales de la medicina, sino tam-*

*bién la responsabilidad más importante de orientarlos por los senderos aún borrosos de la nueva práctica institucional, contribuyendo a cimentar su criterio y su ética.*

*La coordinación de los esfuerzos que hagan los organismos asistenciales, preventivos y de nuestra futura Facultad de Medicina, en pro de la salud de todos nuestros habitantes, ha de ser el objetivo inmediato de la Medicina Nacional y ACTA MEDICA no omitirá estímulo para que tal objetivo se cumpla cabalmente.*

*Los médicos de Costa Rica, que cuentan actualmente con una buena organización gremial, han querido participar activamente en la reestructuración o modernización de los servicios de salud nacionales y por eso han fundado un órgano de publicidad dirigido por un comité que representa a sus organizaciones de trabajo.*

*Nos sentiremos ampliamente recompensados en nuestra tarea si conseguimos demostrar a los lectores seriedad y responsabilidad que son dos de nuestras máximas aspiraciones.*

# Comentarios sobre el inicio y la evolución de Acta Médica

Este año, cuando se cumple el cincuentenario de la revista Acta Médica Costarricense, se me ha invitado a participar en las reuniones del Comité de Redacción, dado que mi nombre aparecía como subdirector en el primer ejemplar que se publicó. Al no acordarme de que hubiera ejercido esa función, fui a buscar la revista y, efectivamente, se me mencionaba en esa posición, lo que obligó a mi memoria a retroceder en el tiempo y recordar mis primeros años de ejercicio profesional, cuando diferentes grupos médicos se esforzaban por continuar la labor de superación que los colegas del Protomedicato habían iniciado, y llegaron hasta a tener una escuela de medicina en la Universidad de Santo Tomás y formar asociaciones médicas, así como a publicar la revista Gaceta Médica, esfuerzos que se continúan con los aportes hechos por la Facultad de Medicina y el Colegio de Médicos y Cirujanos en que luego se transformó.

Entre 1954 y 1957, al principiar su organización, varios grupos de médicos ejercían en el país: los graduados en Europa, Estados Unidos y Canadá, de gran prestigio y que frecuentemente hablaban en alemán, inglés o francés, para reafirmar el origen de sus conocimientos; los graduados en México, y los que venían de Suramérica, especialmente de Chile; entre todos, no pasábamos de 300 profesionales, empeñados en vigorizar los valores académicos de nuestra profesión.

El Colegio de Médicos y Cirujanos participaba en forma activa en esos alcances, y las ambiciones de crear una escuela de Medicina tenían cada día más fuerza, en un país cuya población no alcanzaba el millón de habitantes y donde solo existían el Hospital San Juan de Dios y el Hospital “Dr. Rafael Angel Calderón Guardia”, como hospitales grandes en San José. Es en este ambiente donde nace la idea de crear una revista que sirviera como ventana para reflejar el accionar de los profesionales en medicina, y son figuras claves los Drs. Rodolfo Céspedes Fonseca, patólogo inquieto, de gran capacidad profesional e incansable trabajador, y Fernando Escalante Pradilla, quien ocupaba la Dirección General de Asistencia Médico Social, en el Ministerio de Salud, que era la sección encargada de distribuir y administrar el dinero generado con el juego de la lotería, así como los aportes que todos los años se incluían en el presupuesto nacional. El ministro de esa época era el Dr. Rodrigo Loría Cortés.

Junto a los profesionales mencionados, un selecto grupo de médicos colaboró activamente en la realización del proyecto de la revista y conformaron el primer Comité de Redacción de esta: Álvaro Montero Padilla, Rodrigo Cordero Zúñiga, Andrés Vesalio Guzmán Calleja, Rodrigo Loría Cortés, Guido Miranda Gutiérrez, Fernando Trejos Escalante, Enrique Urbina González, Manuel Aguilar Bonilla, Máximo Terán Valls, Rafael Ruano Riesgo; James Fernández Carballo, Luis Brenes Sobrado, Constantino Urcuyo Gallegos, y Said Mekbel Achit. Yo ocupaba el puesto de director de Asistencia Médico Social, en sustitución del Dr. Escalante Pradilla quien había sido nombrado embajador de nuestro país en Italia. Al partir el Dr. Escalante, su recomendación prioritaria fue que impulsara la publicación de la revista y que ayudara a financiarla, lo que se hizo en asocio con el Seguro Social, el Colegio de Médicos, el Instituto Nacional de Seguros y otras organizaciones médicas. Esa fue mi función, ninguna otra. Probablemente, en agradecimiento por el aporte, se me nombra como subdirector en las primeras ediciones, al igual que se hizo con los siguientes Directores de Asistencia por algunos números, suprimiéndose esa posición después.

Desde su inicio hasta la fecha, la revista ha salido publicada con bastante regularidad todos los años, existiendo dos períodos en los que ha habido cuatro números: el primero, entre 1967 y 1984 y el segundo desde 1998 hasta la actualidad. En dos períodos se publicaron 3 números al año: de 1957 a 1976 y de 1985 a 1992. Entre 1993 y la 1996 solamente se publicó 1 número al año, y en el 1997 se publicaron dos.

En estos 50 años de existencia se ha cambiado la portada en numerosas ocasiones, como puede apreciarse en el siguiente recuadro, lo que no es usual en este tipo de publicaciones.

Carlos Arrea-Baixench

ISSN 0001-6002/2007/49/Supl/16-17  
Acta Médica Costarricense, ©2007  
Colegio de Médicos y Cirujanos

Ha sido la publicación médica de mayor prestigio, y en ella se han incluido: editoriales de gran valor, con contenidos fundamentales para el desarrollo de la medicina; trabajos originales, tanto en el campo asistencial como en el de la investigación, y numerosos casos clínicos que, por su importancia, era necesario hacer de conocimiento de los profesionales.

La distribución de la revista se ha realizado en una forma efectiva por parte del Colegio de Médicos, lo que ha contribuido a que se convierta en una de las mejores fuentes de información de los colegiados, con lo que se logra uno de los objetivos propuestos por sus organizadores hace 50 años.

A todos los que de alguna forma han colaborado, directores, Comité de Redacción, personal de secretariado, y muy especialmente, a los autores de los artículos publicados, el cuerpo médico debe estarle agradecido por sus esfuerzos desinteresados durante este medio siglo de presencia.

*Dr. Carlos Arrea-Baixench.*

*Miembro del Comité editorial AMC*

*Miembro honorario Academia Nacional de Medicina*

*Catedrático de la Universidad de Costa Rica*

## Portadas Acta Médica Costarricense



# Acta Médica Costarricense a través de algunas de sus publicaciones

Al cumplirse 50 años de la aparición ininterrumpida de Acta Médica Costarricense y después de revisar la mayoría de sus publicaciones, he sentido la necesidad de escribir sobre sus primeros editoriales y aportes a la medicina nacional.

La Revista sale por primera vez en diciembre de 1957 y su editorial, escrito por el Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca, que se reproduce completo en este número y el que recomiendo leer, plantea 3 objetivos: contribuir a la divulgación del que hacer médico, al publicar trabajos originales, participar en la transformación médica que empezaba a realizarse y tener una presencia activa en la docencia de la Escuela de Medicina. Hoy 50 años después en el lugar donde se encuentre el Dr. Céspedes ..., debe sentirse muy satisfecho de que sus objetivos, se han cumplido.

En esta labor han participado numerosas personas, siendo muy importantes los aportes que se encuentran en las primeras ediciones, en forma de editoriales y de artículos de interés institucional. He seleccionado los que con un criterio muy personal, me han parecido dignos de análisis y comentarios. Pido disculpas a todas las personas cuyos artículos no comento.

En la primera revista hay un artículo del Dr. Fernando Trejos Escalante con el título: “La situación actual de la medicina y de los médicos”, Se comenta lo siguiente:

“Si queremos que la medicina realice plenamente su misión, la de curar al hombre, hay que considerarlo como tal, hombre, no como un mecanismo físico químico; hay que verlo también en su vertiente psíquica y moral. Es más, para comprender bien como funcionan sus órganos, es menester conocer también el juego de sus instintos, de sus sentimientos, de sus pasiones e incluso sus ideales”.

Siguiendo sobre el mismo tema también dice:

“La existencia de las diversas especialidades médicas produjo, sin duda un conocimiento mucho mayor de las diferentes enfermedades del cuerpo humano y ha permitido que ellas puedan ser combatidas más eficazmente. Sin embargo esta Medicina especializada ha formado médicos en un campo de acción limitado, que a menudo olvidan que el organismo es uno, que las enfermedades del un sistema rara vez se presentan aisladas y que por lo demás casi todas ellas tiene un componente psíquico que les da origen y rigen su evolución”.

Acota después:

“En este sentido y únicamente en este , la medicina científica especializada adolece de una inferioridad si se compara con la que se ejercía en el siglo pasado, en la que el clásico médico de familia conocía a su paciente íntegramente en cuanto a su cuerpo y sabía además de sus inquietudes, de sus anhelos y de sus problemas íntimos.

Desarrolla el tema para concluir: que no se opone a las especialidades, pero que en el grupo debe existir un miembro que sea, lo que citando a Rolf Carballo, se le llama “Médicos del Hombre Entero”.

Qué ciertos son estos conceptos ahora que las especialidades han fragmentado la medicina y frecuentemente actúan independientemente, sin tomar en cuenta la angustia e incertidumbre que las enfermedades producen en el paciente y lo que es peor, en ocasiones dándole opiniones contradictorias, haciendo que los pacientes se pregunten ¿ donde está la verdad... ?

Conceptos sobre la misma idea se encuentran en el editorial del Dr. Jorge Vega Rodríguez, uno de los más brillantes cirujanos que ha tenido el país y a no dudarlo inductor del desarrollo de jóvenes, que permitieron que esa especialidad tenga hoy los niveles de excelencia que a diario demuestra.

Decía el Dr. Vega en su artículo titulado:

“Algunos conceptos sobre tendencias médicas

Siempre he recordado con fruición la divisa de la Sociedad de Cirugía de París, que reza así: “Verdad en la ciencia y conciencia en el arte” Esta fórmula tan completa reviste la belleza de la perfección. Debiera ser norma constante en todos los ajetresos de la profesión médica, en cualquier tendencia moderna y acompañar a los médicos como *summum* de identidad. Y la he recordado al tratar de analizar someramente en las siguientes líneas las tendencias actuales en que se debate la profesión médica.

En forma circunstancial y únicamente como proceso esquemático, podemos enmarcar sus tendencias en tres: la medicina tipo patriarcal que se está extinguiendo, la medicina social con gran fuerza en ciertas latitudes y la medicina esencialmente técnica o super especializada de otros países. Cualquiera de estas tendencias tiene sus verdades, osadías, realizaciones. Pero ninguna es poseedora de la verdad inminente, que en medicina con mayor razón a cualquier otra ciencia, está cada día más alejada”.

Leyendo un hermoso discurso del Dr. López de Mesa en la Universidad de Bogotá, se me ocurrió que sus inquietudes sobre la desaparición del médico de familia eran reales. El médico protector de la familia, que todavía conocemos, pero que es fauna en proceso de desaparición pronta fue ministro de un culto: curar intereses morales tanto como intereses físicos. Se le consultaba sobre nimiedades tanto como sobre reales problemas médicos o sanitarios. Se recurría a él como cifra y compendio de humanas esperanzas, sus instrucciones se seguían sin discusión, pues discutir las era exponerse a graves percances. Era un ser honesto y franco, que no abusaba de su poder ni influencia: era un hombre de bien. ”

En forma admirable describe el autor al médico de familia, manifestando sus dotes de escritor conceptuoso, que luego al retirarse de la cirugía describirá en el prólogo de uno de sus libros como: “el cambio de bisturios, tijeras, pinzas, sueros, sudoraciones en la sala de operaciones, acongojantes horas en intrincado examen, por: papel bond, escritorios, diccionarios y tinta, mucha tinta”.

Debo terminar, para no abusar de la paciencia del lector, con uno de los editoriales mejor estructurados de esos primeros años de la revista, el que escribiera el Dr. Antonio Peña Chavarría, sobre Jose M<sup>a</sup> Zeledón autor de la letra del himno nacional.

De ese largo editorial he extraído algunos fragmentos, para que los profesionales de esta época conozcan como eran y pensaban los forjadores de la patria.

Decía que había tenido sus primaros contactos con el personaje :

“En la época de vida escolar, cuando entonaba, de niño, el Himno de la Patria. Años después, en la adolescencia, al despertase mi gusto por la lectura sobre temas de importancia y de interés para la comunidad, encontré el nombre de Billo Zeledón. En 1920 cursaba mis estudios profesionales en la Facultad de Medicina de Bogotá. Con la curiosa avidez con que de lejos se devora la prensa del terruño, leí las crónicas parlamentarias de aquel famoso Congreso que ha pasado a la historia parlamentaria de Costa Rica con el nombre del Congreso de los Hermenegildos. En la rústica pero magnífica sencillez de aquel grupo también brillaba la figura de Billo. El razonamiento de su criterio y la voz de dicción castellana descollaba en el conjunto”.

Cuando el Dr Peña llega a ocupar la dirección del Hospital San Juan de Dios, Billo Zeledón es el encargado de la Secretaria de la Dirección y su labor la describe así:

“Por más de cuatro años colaboré con su trabajo en la vigilancia y buena marcha de la Institución y me ayudó a mantener la disciplina del más grande, por sus extensos servicios, de los Hospitales de Centro América, no sólo por el número de camas, sino por la dilatada amplitud de su acción social. *Manejando los intrincados problemas de la vida hospitalaria, donde se mezclan en modo proteiforme todas las virtudes del servicio y abnegación con la influencias destructivas de las pasiones humanas*”.

Las itálicas son mías, para resaltar la forma inteligente como el Dr. Peña, gran conocedor de nuestros profesionales, describía la intrincada maraña de actitudes que se presentan en los hospitales y que hacen de su dirección una difícil labor, la que con gran inteligencia, se manejaba con el personal adecuado, que no era médico.

Y sigue Peña:

“Enfermo es nombrado miembro de la Asamblea Constituyente y es en esa época que escribe a sus familiares: “He contraído un compromiso de honor y no puedo hurtar el cuerpo a mi deber” y agregaba: “este es el último servicio que presto a mi patria”

Billo Zeledón hizo de su vida un credo: El cumplimiento del deber. Pues como él decía a sus amigos: “Si todos los hombres cumplieran sus deberes, el mundo no tendría problemas.”

¡Que diferencia de valores tenían los que pusieron las bases para lo que somos ¡

Refiriéndose a su enfermedad dice en un verso:

Me dice tu latido intermitente  
que acaso pronto cesará tu giro  
Y que te rendirás serenamente.

Como a rendirme ante la muerte aspiro:  
Con el gesto viril del combatiente  
Que entrega al fin su postrimer suspiro.

Relata Peña que: al despedirse tranquilo de la vida para entregarse a la muerte, confiado en la justicia de Dios, con su sensibilidad de poeta señaló: ¿Qué fuimos en la vida sino cantos?, ¿qué después de la muerte, sino flores?

He querido comentar los anteriores editoriales, porque ellos encierran dos grandes verdades que no debemos olvidar. La primera: que lo mas importante en el ejercicio de la medicina es el paciente y que todas nuestras actuaciones deben encaminarse a beneficiarlo, entendiendo muy claramente que es un todo y no podemos dividirlo en pedacitos y curar cada uno de ellos por separado. La segunda,

aplicable a todas las actuaciones del ser humano, es la que nos enseña Billo Zeledón: hacer del cumplimiento del deber un culto.

Lejos estoy de creer que todas las actuaciones pasadas han sido las mejores, esta revista es un fiel reflejo de lo que ha progresado la medicina en 50 años, lo que es un logro de las nuevas generaciones, pero estas deben publicar más, el material de nuestros centros de salud es muy abundante y se está quedando, en gran parte, invisible y la cantidad de trabajos originales que publicamos es pequeño. No nos sometamos a la tendencia de medir las actuaciones médicas por el número y por el costo como quieren muchos administradores y hagámoslo por la calidad. Cuando cada jefe y cada subalterno se comprometan plenamente con la calidad y esos resultados se hagan visibles en forma de publicaciones, que no sólo estén en el papel, sino que lleguen a la red, entonces y sólo entonces podremos quitarnos el pesado lastre administrativo que nos han impuesto.

*Dr. Carlos Arrea-Baixench.*

*Miembro del Comité editorial AMC  
Miembro honorario Academia Nacional de Medicina  
Catedrático de la Universidad de Costa Rica*

# Presente y futuro

## Acta Médica Costarricense

Tal y como se menciona en el editorial, Acta Médica ha logrado en el medio siglo de existencia, convertirse en una publicación periódica constante, puntual, que ofrece abundante e interesante material organizado en diferentes secciones en cada edición, con una presentación amigable y agradable, y con requisitos de publicación acorde con las exigencias internacionales de nuestro tiempo. El lector puede aprender y refrescar sus conocimientos y el investigador encuentra en ella un medio de comunicación con la comunidad de autores o con la audiencia general, sea para dar a conocer su propia experiencia o los hallazgos de su trabajo.

En este momento AMC es la revista periódica científica de mayor tiraje (6500 ejemplares) y distribución en el país. Gracias a las bases de datos electrónicas, su visualización internacional ha mejorado exponencialmente.

Todos pero en especial los miembros de este comité editorial, deseamos que la indexación internacional de la revista mejore. Sin embargo, los requisitos necesarios para ello son múltiples. Por ejemplo, de acuerdo con los estándares de la base de datos Scielo el número mínimo de trabajos originales a publicar es de 32 artículos al año y lo recomendado serían 60. Esto para una revista de publicación trimestral como lo es Acta Médica Costarricense. Igual sucede con medline y otros sistemas de indexación internacionales. Por supuesto que no se trata de un asunto numérico, sino que la calidad científica y editorial deben ser altas y por tanto el criterio más importante para valorar la publicación de un trabajo es su mérito científico.

Como se puede apreciar los criterios de evaluación para ingresar a estas colecciones de revistas, que nos permiten la difusión mundial de los artículos y obtener la calidad internacional, son muy rigurosos. Deben cumplirse en cada número publicado lo que requiere una intensa labor editorial.

Esta labor se inicia con las instrucciones para los autores y con un arduo trabajo de promoción de la publicación. Los artículos recibidos deben ser revisados por pares calificados y todo el proceso de arbitraje debe ser documentado. AMC ha logrado consolidar un comité editorial diverso tiene además, un Comité Asesor Nacional y un Comité Editorial Internacional. Mediante reuniones semanales, quincenales, correos electrónicos y en ocasiones medios más informales se logra la impresión puntual de cada número de la revista en forma trimestral.

Los artículos publicados en AMC cumplen con criterios de calidad que permiten su adecuada inserción en las bases de datos internacionales. Todos los artículos tienen palabras clave en español y en inglés de acuerdo con el vocabulario estructurado del DeCS (Descriptor en Ciencias de la Salud) desarrollado a partir del MeSh (Medical Subject Headings) y además del resumen en español se incluye un resumen en inglés. Tanto la calidad de las traducciones como del mismo español es vigilada celosamente.

Cumpliendo con todos estos criterios claros de calidad la revista AMC logra llenar una necesidad como medio accesible para los médicos nacionales e internacionales interesados en dar a difundir los resultados de sus investigaciones. Como la publicación científica oficial del Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica es importante espejo de la calidad científica de nuestro cuerpo médico nacional y del interés de sus miembros por conocer cada vez mejor nuestra realidad nacional para así poder mejorarla. Con la publicación y difusión de sus artículos se está contribuyendo con el mejoramiento de la calidad de nuestro cuerpo médico nacional y con el mejoramiento de la calidad de la investigación realizada en el país.

Acta Médica Costarricense ha logrado publicarse durante 50 años y exitosamente se encuentra adaptándose a los nuevos tiempos donde la internet y la web requieren de una gran agilidad editorial ya que el flujo de la información se da a pasos agigantados y en forma de redes

no lineales. En esta nueva modalidad el flujo de la comunicación científica se encuentra centralizado en el artículo o trabajo individual por lo que el mismo debe contener toda la información pertinente que permita su debida localización en las bases de datos muchas veces de manera desligada a la revista. El acceso abierto permite una muy rápida localización y utilización de la información, en ocasiones se publica primero el artículo en formato digital y luego la revista impresa. Con la creación de una página web para la revista se permitirá incluir en ella noticias de interés, cuestionarios, encuestas, anuncios, comentarios etc. También permitirá implementar un registro del uso de la revista de manera que se logre conocer mejor quienes visitan el portal de AMC, quienes descargan artículos y todavía más importante lograr, en el futuro, tener en forma rápida y actualizada las estadísticas sobre los artículos de la revista citados por otros autores en sus publicaciones de manera que se pueda, en forma objetiva, medir el impacto que tiene AMC dentro de la comunidad científica a nivel mundial.

Dentro del quehacer de la medicina nacional, AMC ha contribuido a definir el perfil epidemiológico y a evidenciar los instrumentos diagnósticos y tratamientos que se han ido incorporando durante estos años, lo que se ha constituido en una especie de ladrillo en la edificación de nuestra Medicina.

Sin embargo, al igual que la Medicina misma, Acta Médica debe progresar. En una época cuando el médico ya casi ni toca al paciente, cuando los estetoscopios se hacen cada vez más sofisticados, pero más escasos, cuando las TAC's y las RMN's nos desnudan más y más, nuestra revista debe mirar hacia delante y como se usa decir ahora, debe reinventarse.

Como comité editorial, deseamos que la revista se convierta en algo que los lectores esperan con avidez, que necesitan, cuyo contenido les intriga y cuya lectura les resulta gratificante. El autor debe sentirse orgulloso cuando se le acepta un trabajo para su publicación. Queremos artículos profundos, actualizados, novedosos, con investigaciones bien diseñadas, con inmejorable estadística y buena documentación. La revista debería ser también como la bandera que va adelante, sobresaliendo, marcando el rumbo, con pautas y directrices que normaticen, con información clave, sucinta y veraz.

Pero ni esta, ni ninguna otra publicación pueden existir por sí solas. Un número de lindo diseño, de bonitos colores y buen material no hace nada dejado sobre una mesa o acomodado en un estante. La revista existe en función de su audiencia, de quienes la leen, de quienes publican, de quienes la usan.

Acta Médica Costarricense es un instrumento cuya vitalidad y crecimiento depende de usted. Cuanto más y mejor se publique, más sólida será cada edición, más profunda su huella, más fuerte su impacto. Un cuerpo médico inquisidor, acucioso, progresista, científico y humano, tiene que reflejarse en una revista igual. ¡Hagamos de Acta Médica Costarricense nuestra tarjeta de presentación!

*Comité editorial de Acta Médica Costarricense:  
Dra. María-Paz León-Bratti, Dr. Carlos Salazar-Vargas, Dra. Adriana Suárez-Urhan, Dr. Oscar Porras-Madrigal, Dr. Carlos Arrea-Baixench, Dra. Olga Arguedas-Arguedas, Dr. Ricardo Boza-Cordero, Dr. Pablo Monge Zeledón.*

# Editores pasados

Publicamos a continuación los nombres de quienes en forma desinteresada han trabajado como parte del Comité Editorial de Acta Médica Costarricense durante estos primeros 50 años.

<b>Volumen 1-2 (1957-1958)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca
<b>subdirector</b>	Carlos Arrea Baixench
<b>Comité de Redacción</b>	
Alvaro Montero Padilla	Manuel Aguilar Bonilla
Rodrigo Cordero Zúñiga	Máximo Terán Valls
Andrés Vesalio Calleja Guzmán	Rafael Ruano Riesgo
Rodrigo Loría Cortés	James Fernández Carballo
Guido Miranda Gutiérrez	Luis Brenes Sobrado
Mario Miranda Gutiérrez	Constantino Urcuyo Gallegos
Fernando Trejos Escalante	Saeed Mekbel Achit
Enrique Urbina González	Alvaro Fonseca Solorzano
Jorge Salas Cordero	Jorge Emilio Piza Escalante
Oscar Ortiz Ortiz	Jesús Moreno de Orbe
Enrique Sotela Montagne	Víctor Manuel Hernández Asch
Fernando Escalante Pradilla	

<b>Volumen 3-4 (1960-1961)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca
<b>Comité de Redacción</b>	
Rodrigo Cordero Zúñiga	James Fernández Carballo
Rodrigo Loría Cortes	Alvaro Fonseca Solorzano
Guido Miranda Gutiérrez	Jorge Salas Cordero
Fernando Trejos Escalante	Guillermo Aragón
Mario Miranda Gutiérrez	Jesús Moreno de Orbe
Rafael Ruano Riesgo	

<b>Volumen 5-6 (1962-1963)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca
<b>Comité de Redacción</b>	
Rodrigo Cordero Zúñiga	Saeed Mekbel Achit
Mario Miranda Gutiérrez	Guido Miranda Gutiérrez
Jorge Salas Cordero	Jesús Moreno de Orbe
Romano Delcore Soto	Fernando Trejos Escalante
Oscar Herran Hernández	James Fernández Carballo
Jose Amador Guevara	Rodrigo Loría Cortés

<b>Volumen 7-8-9-10 (1964-1967)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca Rodrigo Cordero Zúñiga
<b>Comité de Redacción</b>	
Mario Miranda Gutiérrez	Fernando Trejos Escalante
Jorge Salas Cordero	James Fernández Carballo
Julián Peña Chaves	Jorge Emilio Piza Escalante
Oscar Herran Hernández	Rodrigo Loría Cortés
Jose Amador Guevara	Josefina Ingianna
Saeed Mekbel Achit	Alvaro Fernández Salas
Guido Miranda Gutiérrez	León Troper Nusinoviez

<b>Volumen 12 (1969)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca
<b>Comité de Redacción</b>	
Rodrigo Cordero Zúñiga	James Fernández Carballo
Mario Miranda Gutiérrez	Jorge Piza Escalante
Jorge Salas Cordero	Rodrigo Loría Cortés
Julián Peña Chaves	Josefina Ingianna
Oscar Herrán Hernández	Alvaro Fernández Alpizar
Jose Amador Guevara	León Troper Nusinoviez
Saeed Mekbel Achit	Róger Vanegas Barrios
Guido Miranda Gutiérrez	

<b>Volumen 13-14-15 (1970-1971-1972)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca
<b>Comité de Redacción</b>	
Rodrigo Cordero Zúñiga	James Fernández Carballo
Mario Miranda Gutiérrez	Jorge Emilio Piza Escalante
Jorge Salas Cordero	Josefina Ingianna
Julián Peña Chaves	Alvaro Fernández Alpizar
Oscar Herran Hernández	León Troper Nusinoviez
Jose Amador Guevara	Róger Vanegas Barrios
Saeed Mekbel Achit	Guido Miranda Gutiérrez

<b>Volumen 16-17-18-19 (1973-1976)</b>	
<b>Director</b>	Rodolfo Céspedes Fonseca
<b>Comité de Redacción</b>	
Rodrigo Cordero Zúñiga	James Fernández Carballo
Mario Miranda Gutiérrez	Jorge Emilio Piza Escalante
Jorge Salas Cordero	Josefina Ingianna
Julián Peña Chaves	Alvaro Fernández Salas
Oscar Herran Hernández	León Troper Nusinoviez
Jose Amador Guevara	Róger Vanegas Barrios
Saeed Mekbel Achit	Arturo Esquivel Grillo
Guido Miranda Gutiérrez	Carlos Luis Alpizar Quesada

<b>Volumen 20-21-22 (1977-1978-1979)</b>	
<b>Director</b>	Carlos Ml. Arguedas Chaverri
<b>Comité de Redacción</b>	
Francisco Castro Armas	Jorge Patiño Masís
Eduardo Vargas Alvarado	Alvaro Suárez Mejido
Mario Pacheco Mena	Róger Vanegas Barrios
Rogelio Pardo Evans	Gonzalo Vargas Chacón
Francisco Bermúdez Cordero	Carlos Zoch Zannini
Miguel Alfaro Dávila	Carlos Hernández Chacón
Jorge Echeverría Murray	Orlando Jaramillo Antillón
Carlos J. Alfaro Rodríguez	Rodrigo Cedeño Gómez
Jorge Elizondo Cerdas	Luis Calzada Castro
	Walter Herrera Amiguetti

<b>Volumen 23-24-25 (1980-1981-1982)</b>	
<b>Director</b>	Carlos Manuel Arguedas Chaverri
<b>Comité de Redacción</b>	
Miguel Alfaro Dávila	Alfredo Martén Obando
Luis Calzada Castro	Baudilio Mora Mora
Fernando Castro Figuls	Jorge Patiño Masís
Rodrigo Cedeño Gómez	Wagner Rodríguez Camacho
Jorge Elizondo Cerdas	Carlos Salazar Vargas
Arturo Esquivel Grillo	Walter Herrera Amiguetti
Carlos Halabi Fauz	Jorge Mario Roldán Retana
Alberto Calderón Zúñiga	Kenny Laws Wong
Reina González Pineda	

<b>Volumen 26-27 (1983-1984)</b>	
<b>Director</b>	Francisco Saborío Vargas
<b>Comité de Redacción</b>	
Guido Álvarez Cabezas	Carmen Lidia Guerrero Lobo
Eduardo Vargas Alvarado	Jorge Salas Cordero
Vladimir Carazo Serrano	Carlos Luis Zúñiga Brenes
Orlando Sesín Mauhad	Vinicio Ávila Brenes
Jorge Alfaro Monge	Eduardo Carvajal Rodríguez
Jaime Fernández Alpizar	

<b>Volumen 28-29 (1985-1986)</b>	
<b>Director Honorario</b>	Manuel Aguilar Bonilla
<b>Director</b>	Gerardo Escalante López Claudio Cordero Cabezas
<b>Comité de Redacción</b>	
Alvaro Castro Poltronieri	Joaquín Jiménez Gamboa
Francisco Fuster Alfaro	Gerardo Mora Badilla
Elaine Fendell Shook	Jorge Fernández Alpizar
Julieta Rodríguez Rojas	Alcibey Alvarado González
Jose Joaquín Brenes Solano	German Sánchez Hidalgo
Claudio Cordero Cabezas	Jorge López-Vallejo García
Jorge Mora Duarte	Francisco Bermúdez Cordero
Jorge Patiño Masís	Carlos Fonseca Zamora
Alfonso Campos Rojas	Emilio Guevara Jiménez
Hellen Filden	Elaine Fendell Shook

<b>Volumen 30-31-32 (1987-1988-1989)</b>	
<b>Director Honorario</b>	Manuel Aguilar Bonilla
<b>Director</b>	Claudio Cordero Cabezas Baudilio Mora Mora
<b>Comité de Redacción</b>	
Francisco Bermúdez Cordero	Jorge Patiño Masís
Carlos Fonseca Zamora	Luis Guillermo Morales Alfaro
Emilio Guevara Jiménez	Carlos Mora Abarca
Alfonso Campos Rojas	Mario Murillo Ceciliano
Carlos Zamora Zamora	Elaine Fendell Shook
Claudio Orlich Castelán	Baudilio Mora Mora
Jose Cascante Estrada	

<b>Volumen 33-34 (1990-1991)</b>	
<b>Director</b>	Baudilio Mora Mora Francisco Bermúdez Cordero
<b>Comité de Redacción</b>	
Claudio Cordero Cabezas	Claudio Orlich Castelán
Francisco Bermúdez Cordero	Jose Cascante Estrada
Carlos Fonseca Zamora	Jorge Patiño Masís
Carlos Zamora Zamora	

<b>Volumen 35-36-37 (1992-1995)</b>	
<b>Director</b>	Carlos Aráuz Pacheco Mauricio Frajman Lerner
<b>Comité de Redacción</b>	
Rodolfo Leal Vega	Claudio Cordero Cabezas
Carlos Zamora Zamora	Carlos Mora Abarca
Mauricio Frajman Lerner	Daniel Guerrero Rodríguez
Oscar Porras Madrigal	Jorge Elizondo Almeida
German Naranjo Cascante	

<b>Volumen 39-40-41-42 (1997-1998-1999-2000)</b>	
<b>Directora</b>	María Paz León Bratti
<b>Comité de Redacción</b>	
Mary Velvet Vinocour	Henriette Raventós Vorst
Victoria Monterroso A	Ana Morice Taylor
Carlos Salazar Vargas	Jose Fdo. Rojas Montero

<b>Volumen 43-44-45-46-47-48-49 (2001-2007)</b>	
<b>Directora</b>	María Paz León Bratti
<b>Comité de Redacción</b>	
Olga Arguedas Arguedas	Carlos Salazar Vargas
Adriana Suárez Urham	Oscar Porras Madrigal
Ricardo Boza Cordero	Pablo Monge Zeledón
Carlos Arrea Baixench	Abed Raduan Mohammand Hasan
Henriette Raventós Vorst	

# Índice

---

50 Aniversario de Acta Médica Costarricense <i>Comité editorial de Acta Médica Costarricense</i> .....	3
En el 50 Aniversario de Acta Médica Costarricense <i>Carlos Arguedas-Chaverri</i> .....	5
Cincuenta años de excelencia <i>Fernando Durán-Ayanegui</i> .....	8
Resumen biográfico del Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca <i>Saeed Mekbel Achit, Jorge Piza-Escalante</i> .....	9
Comentarios sobre el inicio y la evolución de Acta Médica <i>Carlos Arrea-Baixench</i> .....	16
Acta Médica Costarricense a través de algunas de sus publicaciones <i>Carlos Arrea-Baixench</i> .....	18
Presente y futuro Acta Médica Costarricense <i>Comité editorial de Acta Médica Costarricense</i> .....	21
Editores pasados <i>Comité editorial de Acta Médica Costarricense</i> .....	23